



IPADE
BUSINESS SCHOOL
UNIVERSIDAD PANAMERICANA

IPADE: UNA INSTITUCIÓN DE SERVICIO



Carlos Rossell Álvarez



IPADE sede Ciudad de México



IPADE sede Monterrey



IPADE sede Guadalajara

IPADE: una institución de servicio

Carlos Rossell Álvarez

Este cuadernillo es una reimpresión del texto original, publicado con el mismo nombre en el marco del 50 aniversario de IPADE Business School, con el objetivo de recordar las aportaciones del doctor Rossell en su quinto aniversario luctuoso.

PARA SERVIR, SERVIR

IPADE es una organización netamente educativa y formativa que, desde sus orígenes, estuvo orientada a un sector específico de la sociedad: el mundo de la empresa privada.

Al cabo de los años, su campo de acción se amplió, de manera casi natural, a los dirigentes de cualquier organización que buscaban desarrollar mejor su capacidad de tomar decisiones.



INTRODUCCIÓN

Cuando por primera vez entré en Villa Tevere (Roma, Italia), la casa central del Opus Dei me llamó la atención una pequeña mesa ubicada en el vestíbulo sobre la cual estaba una lámpara de pantalla blanca que tenía la inscripción “*Per servire, servire*” (para servir, servir). Esta fue una inesperada ocasión para conocer un aspecto esencial del Opus Dei del cual su fundador, san Josemaría Escrivá de Balaguer, hablaba con frecuencia: el **espíritu de servicio**.

Años después, don Pedro Casciaro, primer miembro de la Obra que visitó México, me contó una anécdota que le ocurrió en 1935, cuando una mañana que no asistió a la universidad por levantarse más tarde, al salir de su cuarto en casa de san Josemaría, donde vivía, se topó con el fundador quien realizaba trabajos domésticos como poner la mesa, limpiar el polvo, hacer las camas, acomodar cada cosa en su lugar, lavar platos y tazas...

Ante la cara de asombro que puso don Pedro, el fundador sonrió y le dijo: “¿Pues qué creías? ¿que yo solo me dedicaba a asuntos teológicos y espirituales? No, hijo mío, somos pobres y aquí todos hacemos de todo, arrimamos el hombro, con afán de servir a los demás, en lo que se necesite. Yo lo hago porque no tenemos dinero para pagar el servicio, y de paso evito que uno de ustedes deba quedarse a hacerlo y pierda una o varias clases”.

Narro el suceso anterior para fortalecer el núcleo de este mensaje y por haber sido el mejor ejemplo de lo que he vivido en IPADE.



Don Pedro Casciaro

¿QUÉ SIGNIFICA SERVIR?

El término es riquísimo. Del *Diccionario de la Lengua Española* seleccioné las ocho primeras acepciones de dicho vocablo, mismas que a continuación presento:

1. Estar al **servicio de otro**.
2. Estar **empleado** en la ejecución de una cosa por mandato de otro, aun cuando lo que ejecute sea pena o castigo.
3. Estar **sujeto a otro** por cualquier motivo, aunque sea voluntariamente, haciendo lo que él quiere o dispone.
4. Ser un **instrumento**, máquina o cualquier cosa semejante, a propósito, para determinado fin.
5. Ejercer un **empleo o cargo** propio o en lugar de otro.
6. **Hacer las veces de otro** en un oficio u ocupación.
7. Aprovechar, valer, ser **de uso o utilidad**.
8. Usar o **valerse de algo**, para el uso para el que sirve.

En pocas palabras, **servir significa ser útil a los demás**, trabajar por los demás, ayudarles. En el caso de IPADE, hemos procurado que, después de tener contacto con la Institución, **quienes han sido servidos se conviertan en mejores personas y en profesionales más capaces**.

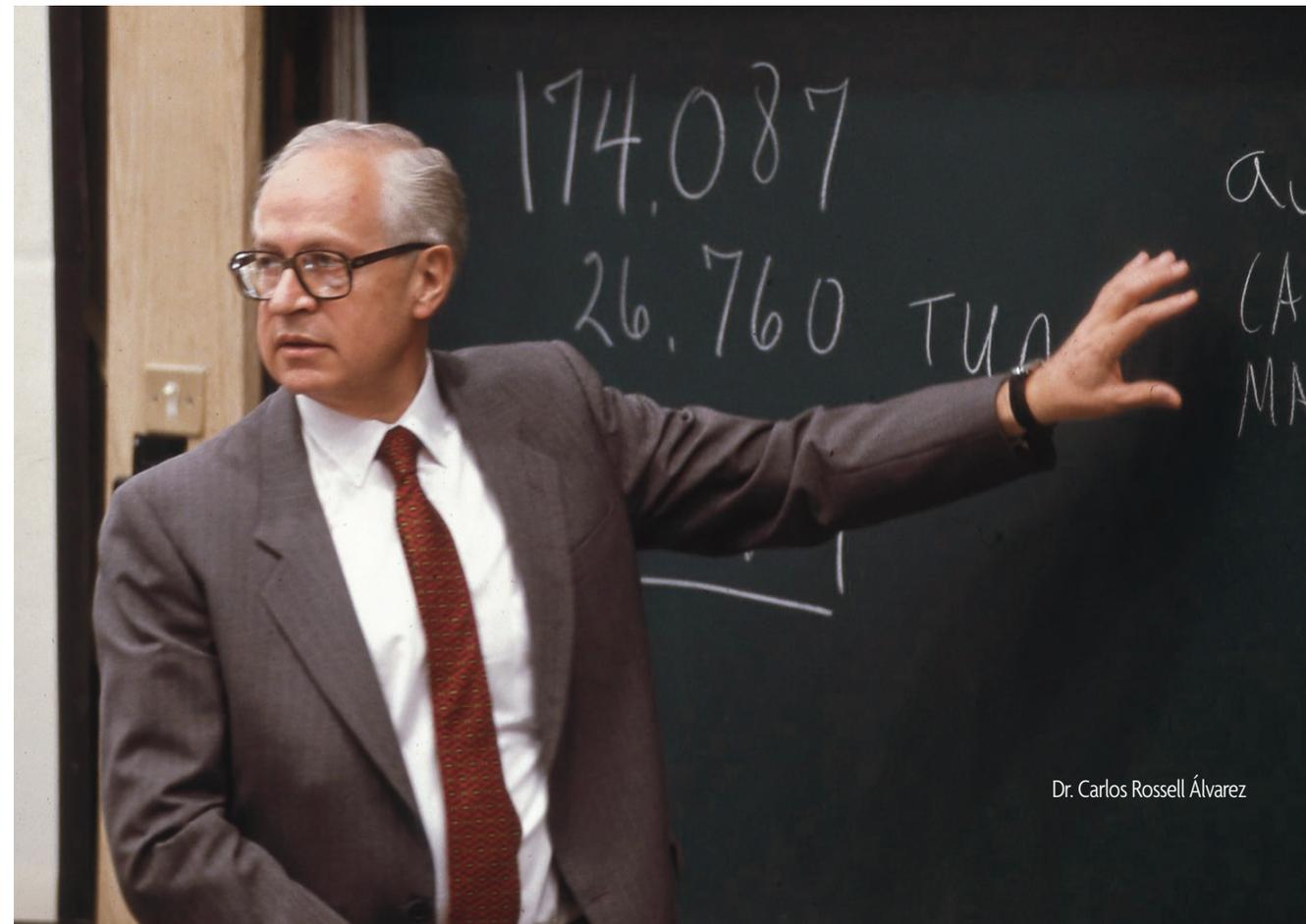
IPADE es una institución educativa y formativa que, aunque en sus inicios estuvo dirigida al mundo de la empresa privada, con el tiempo amplió de forma natural su campo de acción para servir a dirigentes de todo tipo de organizaciones interesados en fortalecer su capacidad de toma de decisiones.

Lo que no ha cambiado es su sistema de trabajo, pues permanece el uso del Método del Caso y de los casos empresariales.

Tampoco ha cambiado el motor que impulsa a IPADE, pues siempre ha sido, y sigue siendo, el espíritu de servicio por el cual en cada participante se pretende alcanzar dos objetivos:

1. **Formarlos**
2. **Informarlos**

Solo **informar** a la persona **no es suficiente**, estamos convencidos de que es necesario también **formarla** de manera que **crezca**, que sean mayores y más fuertes sus cualidades y valores.



Dr. Carlos Rossell Álvarez

En IPADE sabemos que no es posible formar a alguien violentando su libertad. Por ello, nuestros participantes deben acudir a las aulas voluntariamente, solo así lograremos formarlos y transformarlos. De esta forma, al participar libremente, la semilla sembrada crecerá y dará sus mejores frutos. **Solo se puede formar a la persona libre.**

A su vez, el personal del Instituto tiene que moverse, exclusivamente, por el **espíritu de servicio**, el cual se puede adquirir o desarrollar en quien no lo tenga, siempre y cuando cambie sus intenciones al trabajar y empiece a hacerlo por querer servir, por ser útil a los demás... Esto es lo que se conoce como **recibir la vocación de servicio.**

Así, cuando un profesor de IPADE no sabe o no puede enseñar, no “sirve”, y peor aún, si ese profesor no busca formar participantes, no “sirve”. En consecuencia, en el mundo de la educación y de la formación en donde se mueve IPADE, hay que tener siempre presentes dos conceptos:

1. El ejemplo arrastra, es contagioso.
2. Servir está, más que en dar, en darse.

Es pues una realidad que, desde la fundación de IPADE en 1967, nos preocupa que todos –sin excepción– sirvamos, aunque al intentar servir podemos toparnos con dos actitudes:

La intención
altruista

La intención
egoísta





San Josemaría Escrivá de Balaguer

Altruista es aquella persona que se mueve y vive para ayudar:

- Por amor a Dios y por amor al prójimo.
- Quien no cree en Dios, pero tiene el deseo humano de ayudar al prójimo y, en verdad ayuda, es también un altruista y es de desear que alguien le motive a hacerlo por amor a Dios.

Cabe mencionar que se sirve mejor aún si sonreímos y ponemos buena cara, aunque la tarea a realizar sea de suyo desagradable.

San Josemaría Escrivá inició su vida de sacerdote en Madrid atendiendo enfermos en los hospitales más pobres y desamparados de la ciudad, ingrata labor a la cual invitaba a jóvenes universitarios para que colaboraran con él.

Luis Gordon era un muchacho de un estrato encumbrado de la sociedad madrileña, de excelente trato y educación refinada, quien discretamente dedicaba la tarde de los sábados a tal empeño.

En cierta ocasión, el santo le pidió a Luis que fuera a limpiar un orinal lleno de esputos y desechos asquerosos. Cuando san Josemaría se dio cuenta del difícil encargo, se precipitó para tratar de alcanzar al joven, pero llegó tarde, pues al entrar en la habitación donde estaba, le escuchó decir: **“Señor haz que ponga buena cara”**, palabras que repetía mientras fregoteaba el cacharro asqueroso a plena mano.

Podemos recordar, también, la respuesta de Santa Teresa de Calcuta, conocida en su momento como “La madre Teresa”, cuando un periodista le comentó, al ver el cuidado y sencillez con que atendía enfermos y menesterosos, a menudo inmersos en un ámbito nauseabundo: “Eso que hace usted, yo no lo haría ni por cinco millones de dólares”, a lo cual la religiosa simplemente respondió: “Ni yo tampoco”.



Papa Francisco

En contraposición, la persona **egoísta**, es aquella que guía sus actos por:

- El **beneficio** propio
- Amor a **sí mismo**
- Lograr **prestigio** y admiración
- **Interés** monetario
- Conseguir **poder**
- Sentido del **deber**

El egoísmo es un obstáculo, una barrera al espíritu de servicio y lo es porque lleva al individuo a pretender solo beneficios personales. Le lleva a ignorar el verdadero beneficio ajeno y por lo tanto descuidará la formación de los participantes.

LA PRECEPTORÍA

Es esta, quizá, la actividad de servicio más importante de IPADE y son los profesores los responsables de llevarla a cabo y de hacerlo bien.

Sin embargo, no puede ser responsable de ello cualquier profesor, porque no es posible que todos vayan a resultar buenos preceptores por el simple hecho de ser buenos docentes. El **preceptor** es alguien capaz de establecer una relación especial con sus preceptuados, una relación cordial, de confianza y simpatía, y por lo tanto capaz de utilizar dicha relación para ayudarles en los problemas que se presenten.

Desde luego que, como las relaciones humanas son de muchos “estilos”, se dan múltiples resultados entre preceptor y preceptuado.

En IPADE solo tienen preceptor los participantes de los Programas **Full-Time MBA** (MEDE) y **Executive MBA** (MEDEX) y, cabe aclarar: la relación mínima es ayudar al participante a obtener buenas calificaciones, aprender y mejorar en su capacidad de toma de decisiones y salir graduado y satisfecho.

Desde la fundación del MEDE, me resulta imposible contar el número de alumnos que son en verdad amigos míos, y lo mismo puedo decir de los muchos amigos del MEDEX.

Los profesores somos responsables de hacer la preceptoría y hacerla bien. Claro que nuestra eficacia depende, especialmente, de la intención y de la ilusión con que se realice esta labor:

- a) Por tristes **intereses pecuniarios**
- b) Para mejorar **la propia imagen** ante la dirección
- c) Por **amor** a los participantes

En los dos primeros casos se busca cumplir, pero **en el tercero se pretende servir**. La diferencia puede parecer sutil, pero es inmensa.

A lo largo de nuestra historia, agradecemos a todos los colaboradores que nos han acompañado en alguna parte del camino y agradecemos, también, a todos los participantes que nos han confiado su preparación y formación personal y profesional.



¿CÓMO SIRVEN LOS PARTICIPANTES DE IPADE?

Un ejemplo...

Era mediados de agosto de 1979. Al iniciar la comida de trabajo de equipo nos informó el monitor, Jorge, que no asistiría Roberto porque estaba en París. Viajaría de regreso el martes, para volver el jueves a IPADE, pero no se había llevado los casos de esa semana y quería estudiarlos en el largo vuelo de vuelta a casa. Otro compañero, Fernando, quien realizaría en esas mismas fechas un viaje a Europa, sin más dijo: yo se los llevo, solo recorto uno de mis días en Francia y regreso con Roberto estudiando los casos con él.

A eso llamo yo: **espíritu de servicio**.



Sergio Raimond-Kedilhac Navarro
durante una sesión en el aula IPADE.

¿QUIÉNES SON LAS PERSONAS MÁS QUERIDAS EN IPADE?

Sin duda, las secretarias, los meseros, los jardineros, el personal de limpieza, de mantenimiento, operativos y de cocina: ellos son los cimientos que hacen posible todas las actividades académicas y formativas que se realizan en IPADE, un verdadero ejemplo del espíritu de servicio y cuidado de los detalles que distingue al Instituto en el trato a sus participantes y a las personas. Me resulta imposible destacar a algunos en particular sin correr el riesgo de omitir a otros. Por ello, solo quiero enfatizar que, sin su trabajo diario, constante, entusiasta y comprometido, IPADE no podría ser lo que ha sido y sigue siendo: una de las mejores escuelas de negocios de México, de Latinoamérica y del mundo.

Quiero agradecer especialmente al equipo de cocina y meseros. En mi caso personal, durante mi paso por IPADE recibí de ellos constantes atenciones. Por mi salud tengo una dieta rigurosa y son ellos quienes me sirven lo que necesito.

Me atienden con tanto esmero que no me permiten romper la dieta y, sé bien que cuando falta algo, un mesero sale a la calle a comprarlo. De hecho, muchos participantes los contratan para servir en sus casas cenas de lujo hasta horas avanzadas de la noche, teniendo que atender al día siguiente en IPADE con una sonrisa y sin reflejar cansancio.

En 1974, en Santiago de Chile, san Josemaría se reunió con cientos de personas. Una chica tomó el micrófono que le ofrecían y dijo:

- Padre, soy empleada del hogar.
- Bien, hija mía (la interrumpió el santo). Sigue, sigue.
- Es que cuando sirvo en mi casa, vestida con mi uniforme, salgo colorada, porque me gusta mucho trabajar sirviendo.

Gritando, en medio de un gran aplauso, le respondió el Padre:

- ¡No sabes qué envidia te tengo! ¡Sigue así! Que te vas a ganar el cielo sirviendo.

JESUCRISTO

Es Él nuestro modelo a seguir y podemos resumir en dos expresiones maravillosas el valor del servicio a los demás.

1. “El hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir” (Mateo 20-23).
2. “Haciéndose semejante a los hombres, se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo...” (Filipenses 2,8).

EL PAPA FRANCISCO

Comparto parte del discurso del Papa Francisco, pronunciado ante los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares, el día 5 de noviembre de 2016, en el salón Paulo VI, Ciudad del Vaticano:

“A cualquier persona que tenga demasiado apego por las cosas materiales, o por el espejo; a quien le gusta el dinero, los banquetes exuberantes, las mansiones suntuosas, los trajes refinados, los autos de lujo..., le aconsejaría que se fije qué está pasando en su corazón y rece para que Dios le libere de estas ataduras.

Pero, parafraseando al expresidente latinoamericano que está por acá... el que tenga afición por todas esas cosas, por favor, que no se meta en política; que no se meta en una organización social, o en un movimiento popular, porque va a hacer mucho daño a sí mismo y al prójimo... y va a manchar la noble causa que enarbola... tampoco que se meta en el seminario...

Frente a la tentación de la corrupción, no hay mejor antídoto que la austeridad, esa austeridad moral, personal... y practicar la austeridad es, además, predicar con el ejemplo.

Les pido que no subestimen el valor del ejemplo, porque tiene más fuerza que mil palabras, que mil volantes, que mil *likes*, que mil *retweets*, que mil videos de YouTube. El ejemplo de una vida austera al servicio del prójimo, es la mejor forma de promover el bien común... Lo cual –por otra parte– los va a hacer muy felices.”



**“QUIEN NO VIVE PARA SERVIR,
NO SIRVE PARA VIVIR”**

Santa Teresa de Calcuta



Ciudad de México

Monterrey

Guadalajara

ipade.mx

